



La voz del defensor del pueblo

Las víctimas van primero para la CEDHJ

que construiremos en colectivo, desde abajo y con puertas abiertas, porque la defensa de los derechos humanos nos corresponde a todas y a todos.

La máxima transparencia, la austeridad y la rendición de cuentas son los compromisos con los que asumo la titularidad de esta Comisión. El primer paso para la construcción del nuevo proyecto inició con el proceso de entrega que se llevó a cabo bajo la observación de representantes de organismos de la sociedad civil y conforme a la ley y al Manual de Entrega Recepción 2007-2017.

Un total de 67 representantes de 36 organizaciones de la sociedad civil estuvieron presentes en este ejercicio de transparencia, donde escrutaron oficinas, equipos, cuentas y documentos de esta Comisión.

En el tema de austeridad y como un acto de congruencia, he decidido no percibir el salario que mi antecesor

recibía, y he instruido a que ese rubro se congele para destinarlo a la operatividad de la institución.

Además, se realizará una reingeniería administrativa con el propósito de reducir la plantilla de personal y congelar plazas para recuperar activos que permitan abrir más oficinas regionales. También se pusieron a la venta vehículos de lujo y se adquirirán utilitarios. Además, integrantes de la sociedad civil y de los pueblos originarios se incorporarán a la administración, entre otras acciones.

Vamos a replantear el modelo institucional de la CEDHJ. No queremos más que sea unipersonal, en donde las principales decisiones giran en torno a una persona. Hoy la sociedad nos exige que trabajemos de manera horizontal para favorecer a la gobernabilidad democrática y vincular a la ciudadanía con las dependencias de gobierno, generando vínculos dialogantes.

El trabajo de la mano de las distintas

expresiones de la sociedad civil será permanente. Una persona responsable no puede asumir que lo sabe todo, pero como presidente de la CEDHJ mi responsabilidad es promover y coordinar los esfuerzos de todas las personas comprometidas en la protección y defensa de la dignidad humana.

Vengo de una familia de defensores de derechos humanos. Crecí viendo y acompañando a mi madre y a mi padre en el trabajo y en la lucha social, mi origen es humilde, pero siempre marcado por el esfuerzo y la responsabilidad.

Estoy consciente de que el reto es muy grande, que la ciudadanía necesita creer nuevamente en sus instituciones y esta es una gran oportunidad no sólo para hacerlo, sino para mandar un mensaje claro a la clase política de que la gente de a pie necesita ver una forma distinta de ejercer el servicio público. 🌐

Iniciamos una nueva etapa en la defensoría pública de los derechos humanos, una etapa